



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,
MICHELLE BACHELET,
EN “SEGUNDO ENCUENTRO DEL CONSEJO CONSULTIVO
EMPRESARIAL DE APEC 2014”

Santiago, 6 de Mayo de 2014

Amigas y amigos:

Permítanme, en mi calidad de Presidenta de la República, dar la bienvenida a Chile a todos los integrantes del Consejo Consultivo Empresarial de APEC. Sé que llevan ya algunos días de reuniones y diálogo, y me gustaría que sepan que son bienvenidos en esta patria y que seguimos sus debates y propuestas con atención e interés.

En APEC participan nuestros principales socios comerciales, y la Cuenca del Pacífico es el espacio natural y privilegiado para nuestro intercambio y cooperación.

Chile ha reafirmado su compromiso con la región, y por ello hemos nombrado a un ex Presidente de la República, Eduardo Frei Ruiz-Tagle, como embajador extraordinario y plenipotenciario en Misión Especial de Asia-Pacífico. Mientras él fue Presidente nos convertimos en miembros de APEC. Esto demuestra nuestro interés de impulsar una estrecha relación con economías con las que tenemos y seguiremos teniendo lazos profundos y beneficiosos para todas las partes.



Dirección de Prensa

Quiero decirles que han llegado a Chile en un momento muy especial de nuestra historia como nación.

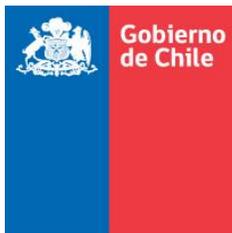
Nuestro país ha legitimado como sociedad, en las elecciones presidenciales y parlamentarias pasadas, pero también en los debates y manifestaciones de la sociedad civil, un camino de desarrollo inclusivo.

Una apuesta sabia por el crecimiento sostenido y sustentable, que implica promover la inversión, la empresa y el emprendimiento, pero haciendo una inversión contundente en la educación y la capacitación de las personas y en la reducción de las desigualdades.

Ambos objetivos no sólo no se contraponen, sino que, sumados, son condición indivisible de la gobernabilidad, estabilidad y expansión de nuestra economía y nuestra democracia.

Hoy sabemos que lo sabio y lo moderno no es ni el *laissez faire*, ni el divorcio entre las lógicas del crecimiento y de la democracia. Lo moderno es una nueva forma de cooperación entre el Estado, la ciudadanía y el mercado.

Chile es un reconocido y respetado país por su estabilidad, sus instituciones, bajos niveles de corrupción y una sólida y creciente economía. Sin embargo, no podemos dejar afuera lo que es evidente, Chile todavía tiene desafíos, todavía es un país con una gran desigualdad para el mundo desarrollado, y éste es un gran desafío que tenemos que afrontar si queremos lograr un desarrollo sustentable.



Dirección de Prensa

Es por eso que estamos promoviendo una reforma educacional, política y tributaria, las cuales nos permitan cumplir con las necesidades presentes y futuras de nuestra gente.

Estoy segura que ésta es la única forma de construir un país más cohesionado, democrático y desarrollado en el siglo XXI. Ésta es mi visión y guía para el trabajo del Gobierno de Chile. De manera que son buenas noticias.

Una mejor educación redundará en mayor capacidad de emprendimiento, impulso a la creatividad y capacidad de innovación de nuestra gente y, por tanto, en beneficios para nuestros socios y aliados en todo el mundo, así como para quienes invierten en Chile.

Hablamos aquí de promover las condiciones imprescindibles del desarrollo de una democracia moderna y estable: me refiero a la equidad, la cohesión social, la justicia social y, por cierto, la creación de riqueza.

Ello exige, sin duda, que quienes están en mejores condiciones de contribuir al desarrollo del país, lo hagan.

Y tenemos la confianza de que estas decisiones y esta senda nos permitirán mantener nuestros ritmos de negocios y las inversiones en Chile.

Quiero compartir algunos datos con ustedes.

Chile tiene 23 acuerdos comerciales con 61 países del mundo. Estos países representan el 63% de la población mundial y el 85% del PIB mundial. Adicionalmente, Chile se ubica en el lugar 34 entre 144 economías en la categoría Doing Business del Banco Mundial.



Dirección de Prensa

Y en cuanto a Chile como destino para hacer negocios, quiero decir que el año 2013, nuestro país se ubicó dentro de las primeras 20 economías receptoras de Inversión Extranjera Directa; en el lugar 18, según la United Nations Conference on Trade and Development.

En otras palabras: una reforma orientada especialmente a invertir en capital humano, es también una inversión en productividad y hará que el crecimiento sea sostenible en el tiempo.

Sabemos que hoy el conocimiento es esencial en cualquier estrategia de desarrollo. Por tanto, poner a la educación en el centro de nuestras preocupaciones no es sólo justo, es además inteligente.

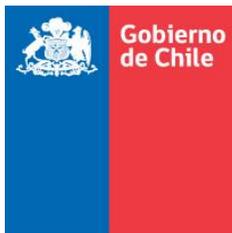
En paralelo al esfuerzo que haremos en formación en todos los niveles, vamos a reponer la capacitación laboral como una herramienta para el desarrollo y mejoramiento de la productividad.

Además impulsaremos, de manera prioritaria, la innovación y la competitividad. Dentro de las próximas dos semanas de Gobierno entregaremos el detalle de una Agenda de Productividad, Innovación y Crecimiento Económico para los próximos años.

El objetivo de esta agenda es diseñar e implementar un grupo de políticas de corto, mediano y largo plazo para potenciar la productividad y el crecimiento de la economía, retomar la confianza en el funcionamiento de los mercados y sentar las bases para una economía moderna, diversificada, inclusiva y sustentable.

Sé, por cierto, de los desafíos que tiene Chile en materia de energía.

Hemos anunciado una Agenda de Energía que entregaremos en las próximas dos semanas, y que nos permitirá incorporar nuevos



Dirección de Prensa

actores y nuevas tecnologías, pero respondiendo a las necesidades de sustentabilidad que tiene nuestro país.

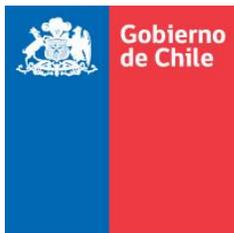
Avanzaremos, paralelamente, en una institucionalidad sólida, confiable para todos los actores relevantes, que aumente la predictibilidad, dé tranquilidad a las personas y entregue claridad en las reglas para los inversionistas. Chile tiene una larga y reconocida tradición de certidumbre jurídica para la actividad económica, y eso no va a cambiar.

Amigas y amigos de ABAC:

No es casual que hoy se encuentren aquí hombres –y mujeres, me gustaría decir también–, de negocios de toda la Cuenca del Pacífico, junto a los cancilleres de Argentina y Brasil. América Latina, lo he dicho más de una vez, será el eje de nuestra política exterior, y lo será porque tenemos muy buenas razones para ello, en lo cultural, en lo político, en lo económico. Porque es lo que corresponde, por convicción y vocación, pero es además, necesario.

Y Chile, en ese camino, puede y debe consolidar su condición de país puerto y país puente entre América Latina y el Asia Pacífico. Ello implica mejorar la conectividad, aumentar fuertemente la capacidad de nuestros puertos y mejorar nuestros servicios.

Ese carácter de país puente y país puerto se verá reafirmada por la Alianza del Pacífico, que estamos revisando para que represente una genuina oportunidad de unión, intercambio y cooperación entre las economías de toda América Latina. Chile entiende esta Alianza de una manera inclusiva e integradora, que permitirá abrir puertas y potenciar la unidad del continente.



Dirección de Prensa

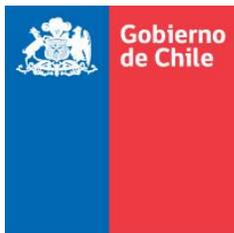
Respecto del Free Trade Area of the Asia-Pacific (FTAAP), consideramos que por su naturaleza y alcances, debe ser la gran meta de las negociaciones APEC. Haremos todos los esfuerzos por avanzar sustancialmente en ese camino.

Los vínculos colectivos de América Latina con Asia se verán así favorecidos, y podremos decir con confianza que estamos apostando con mucha fuerza por nuestro ámbito natural de cooperación e integración regional y por la cuenca del Pacífico, que es donde se dan los más ricos intercambios comerciales de este tiempo.

Chile cree en el libre comercio, en el intercambio y en la cooperación entre las naciones del Pacífico desde los inicios de su historia. Esa es la historia que seguiremos honrando.

Pueden imaginar que hace ya casi 200 años, el Libertador Bernardo O'Higgins, a quien llamamos con cariño "padre de la Patria", comprendió que Chile, para consolidar su naciente libertad, debía hacer dos cosas: echarse al mar, volcarse al Océano Pacífico y tender su mano, en un mismo y único movimiento, a los países hermanos que luchaban aún por su independencia. Respaldados y alentados por José de San Martín, los chilenos peleamos por la libertad de América y entendimos, aunque no siempre lo recordáramos después, que nuestro futuro estaba en el mar.

Hoy es el momento de recuperar esa visión: América Latina es nuestra casa, y el Océano Pacífico nuestro espacio natural de intercambio y cooperación. Encontrarnos en la riqueza y la diversidad nos hace más grandes, más fuertes, nos ayuda a ir superando, cada uno a su ritmo y con sus particularidades, las grandes desigualdades que aún afectan a nuestras sociedades y los desafíos que nos presenta la globalización.



Dirección de Prensa

Sé que APEC será central en esa tarea, y agradezco a cada uno de ustedes su aporte al futuro de nuestras economías y a una vida más próspera y mejor para cada uno de los hombres, mujeres y niños de nuestros países.

Muchas gracias.

* * * * *

Santiago, 6 de Mayo de 2014.
Dz/ml.

